

DESASTRE ¿PARA QUIÉN?

Cómo el caos climático
agrava la desigualdad
y enriquece a una
minoría

RESUMEN EJECUTIVO



OXFAM

© Oxfam Internacional, octubre de 2026

Este documento ha sido elaborado por Max Lawson, Astrid Nilsson Lewis, Alex Maitland, Joel Chester Pagulayan, Pubudini Wickramaratne y Mateo Adarve Zuluaga.

Apoyo a la investigación: Sarah Schöngart (ETH Zürich) y Anjela Taneja y Anthony Kamande (Oxfam)

Oxfam muestra su agradecimiento a una serie de personas expertas que han contribuido a este informe: Teresa Anderson (ActionAid), Philipp Bothe (Paris School of Economics), Lucas Chancel (World Inequality Lab), Kira Erwin (GroundWork), Alexander Gottlieb (Dartmouth College, EE. UU.), Stephane Hallegatte (Banco Mundial), Sivan Kartha (Stockholm Environment Institute), Cornelia Mohren (World Inequality Lab), Laurie Parsons (University of London), Meena Raman (Third World Network) y Mark W. Roberts (ECO Policy Advisors).

Oxfam agradece la contribución de David Abudho, Francis Agbere, Carlos Aguilar, Miguel Alba, Mariana Anton, Kira Boe, Alex Bush, Rachel Carle, Pauline Chetcuti, Nafkote Dabi, Anouk Franck, Rod Goodbun, Victoria Harnett, Christian Hallum, Cass Hebron, Selma Huart, Didier Jacobs, Sian Jones, Anthony Kamande, Albertine de Lange, Josie Lee, Imogen London, Leah Mugehera, Adam Musgrave, Linda Oduor-Noah, Gabriel Olila, Martis Palencia, Mariana Paoli, Jacqueline Persson, Susana Ruiz, Joss Saunders, Rune Stahl, Anjela Taneja, Annie Theriault, Ceren Topgul, Nout van der Vaart, Deepak Xavier y Bertram Zagama.

Responsable de la coordinación del informe: Pubudini Wickramaratne

Responsable de la publicación: Emma Kuria

Diseño: Nigel Willmott.

Visualización de datos: Julie Brunet

Edición estructural: Lucia Fry

Revisión: Adam Houlbrook y Kathryn O'Neill

Este informe forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo. Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa.

Fotografías de portada:

Izquierda: La puerta abierta de un avión privado, fotografiada al atardecer.

Crédito de la foto: Halberman/istockphoto.

Derecha: Alleppey, Kerala, India, 24 de agosto de 2018: Un equipo de rescate ayuda a varias personas a salir de una zona inundada. Crédito de la foto: Jimmy Kamballur/istockphoto

Visite la página <https://policy-practice.oxfam.org/copyright-permissions>.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con DOI: 10.21201/2026.000154

Oxfam GB, Oxfam House, 2600 John Smith Drive, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Marta Lucero García y revisado por Sandra Sánchez-Migallón de la Flor.

Los milmillonarios y los más ricos están generando emisiones de carbono a un ritmo extraordinario: el 0,1 % más rico, es decir, 8 millones de personas, producen más emisiones que los 3500 millones de personas más pobres.¹ La contaminación por carbono del 1 % más rico está detrás de la intensificación de desastres climáticos como inundaciones, incendios, sequías y crisis alimentarias. Se estima que sus emisiones anuales causarán 1,9 millones de muertes adicionales debido al calor.²

Además, los desastres climáticos no afectan a todas las personas por igual. Estos desastres agravan las desigualdades, que, a su vez, hacen que sus consecuencias sean más letales. En los países con mayores índices de desigualdad, la cifra de muertes relacionadas con inundaciones, por ejemplo, es siete veces más elevada.³

Cuadro del resumen 1: Cómo los más ricos agravan el caos climático

1. **El 0,1 % más rico** (8 millones de personas) **produce más emisiones que el 44 % más pobre** (3500 millones de personas) **en su conjunto**. Generan más del triple de emisiones que el conjunto de la población de África Subsahariana (1300 millones de personas).
2. Una persona perteneciente al **0,1 % más rico contribuye 125 veces más a los episodios de calor extremo que una persona promedio**: casi 400 veces más que alguien perteneciente al 50 % más pobre.
3. **En 2025, las emisiones derivadas de las inversiones de los 1000 milmillonarios ascendieron a 486 millones de toneladas de CO₂e**, una cifra comparable a las emisiones del 19.º país más contaminante del mundo, por detrás de Australia y por delante de Sudáfrica.
4. Se estima que **las emisiones anuales del 1 % más rico causarán 1,9 millones de muertes adicionales debido al calor**.
5. **El 1 % más rico es responsable del 20 % del calentamiento global registrado desde 1990**, una contribución 20 veces superior a la proporción que este grupo representa en la población mundial.
6. Una persona perteneciente al **1 % más rico ha contribuido 34 veces más a los episodios actuales de calor extremo que una persona corriente**, y 100 veces más que alguien del 50 % más pobre.
7. **Entre 2014 y 2050, la crisis climática habrá provocado el desplazamiento de 1000 millones de personas, en torno al 10 % de la población mundial**, y la mayoría de la población desplazada se encontrará en el Sur Global.
8. En los países con mayores índices de desigualdad, la cifra de muertes relacionadas con inundaciones es siete veces más elevada.
9. **Según las previsiones, el valor anual del mercado mundial de recuperación tras desastres aumentará de los 70 000 millones de dólares a los 92 000 millones de dólares de cara a 2029**, impulsado cada vez más por los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático.
10. El nuevo “índice de destrucción y reconstrucción” de Oxfam revela cómo los ricos inversores que financian los combustibles fósiles y otras industrias altamente contaminantes también se lucran de la preparación ante desastres y de la recuperación posterior. **Las empresas del “índice de destrucción y reconstrucción” obtuvieron un promedio de 1800 millones de dólares en 2025, y desembolsaron de media más de 1000 millones de dólares a sus inversores**.

Las personas ricas pueden protegerse, pues tienen la posibilidad de adquirir alimentos a precios más caros o de trasladarse a lugares más seguros, algo que la mayoría de la población no puede hacer. Es más, el nuevo estudio de Oxfam revela que los más ricos también están sacando tajada del sufrimiento ligado a la crisis climática, ya que se están lucrando enormemente de los astronómicos precios de los alimentos y de los desastres. Mientras tanto, la ciudadanía de a pie, afectada por las sucesivas crisis ligadas al cambio climático, tiene dificultades para recuperarse. Se encuentra más expuesta y es más vulnerable, además de disponer de menos ahorros para reconstruir su vida.

Sin embargo, es posible romper este círculo vicioso. Podemos minimizar los daños humanos originados por el colapso climático si reducimos las emisiones de los más ricos, disminuimos las desigualdades de manera radical y velamos por que la igualdad fundamente toda medida de adaptación al cambio climático.

GRÁFICO 1 DEL RESUMEN: EMISIONES DEL 0,1 % MÁS RICO DE LA POBLACIÓN MUNDIAL



La seguridad, en peligro

No se han tomado medidas contra el cambio climático con la suficiente rapidez como para garantizar que el calentamiento global no supere los 1,5 °C. Esta amenaza constituye una llamada de atención sobre la necesidad urgente de abordar el consumo excesivo, escandaloso y derrochador de carbono por parte de las personas más ricas del mundo. Si actuaran ahora para reducir sus emisiones hasta situarlas en el promedio mundial, el mundo dispondría de más tiempo para avanzar en la descarbonización antes de que los efectos del cambio climático se agraven aún más.

En la actualidad, ocho millones de las personas más ricas contaminan lo mismo que 3500 millones de personas corrientes

Dado que el consumo de los ricos es mucho mayor, también lo son sus emisiones. Estas personas poseen un gran número de mansiones, yates, aviones privados y vehículos, por lo que su contaminación por carbono supera con creces la de una persona corriente. Oxfam, en colaboración con el Stockholm Environment Institute (SEI), lleva calculando estas emisiones desde 2015.⁴ En un nuevo análisis de los datos realizado este año se pone de

manifiesto que las emisiones de carbono del 0,1 % más rico (8 millones de personas) ya superan las del 44 % más pobre de la población mundial (3500 millones de personas), es decir, prácticamente la mitad de la humanidad.⁵

La jet set incendia el planeta

Tal vez no haya mejor símbolo del irresponsable consumo de carbono de los más ricos que los viajes en avión privado. Tan solo los utilizan el 0,003 % más rico de la población mundial, es decir, en torno a 250 000 personas,⁶ en su mayoría hombres.⁷ Tanto un nuevo análisis de Oxfam basado en datos de seguimiento de aviones privados como diversas investigaciones académicas⁸ coinciden en que una pequeña minoría es responsable de una proporción desmesurada de las emisiones generadas por el transporte aéreo. Las conclusiones de 2025 indican lo siguiente:⁹

- Los aviones privados emitieron 16 millones de toneladas de CO₂; para contrarrestarlas, serían necesarios 80 millones de árboles.
- Cada vuelo en avión privado emitió de media 3,7 toneladas de CO₂, lo que una persona corriente emitirá en un año.

GRÁFICO 2 DEL RESUMEN: EMISIONES DE LOS AVIONES PRIVADOS



Los hombres blancos ricos están destruyendo el planeta

El sexismo y el racismo definen la desigualdad económica y, a su vez, marcan la huella de carbono. Los hombres blancos¹⁰ están sobrerrepresentados en los tramos de mayor riqueza e ingresos, los que se asocian con una elevada huella de carbono. En cambio, las mujeres, las personas racializadas y las personas no binarias se encuentran entre quienes tienen menor riqueza¹¹ e ingresos y, por tanto, su impacto climático también es mínimo.

Las emisiones vinculadas a la propiedad de los millonarios abrasan el planeta

Hace unos años, con nuestro informe *Los millonarios del carbono*,¹² Oxfam fue una de las primeras organizaciones que dejaron de revisar simplemente las emisiones generadas por el consumo de los más ricos y comenzaron a tratar de calcular también algo que podría resultar mucho más peligroso: la contaminación por carbono de sus inversiones y de las empresas que poseen y controlan.

En ese primer estudio tan solo se tuvo en cuenta a las 125 personas más ricas del mundo. Para elaborar este informe, Oxfam ha determinado las emisiones vinculadas a las participaciones de más de 1000 milmillonarios en 1095 empresas, y ha concluido que:¹³

- En 2025, las emisiones derivadas de las inversiones¹⁴ de los 1000 milmillonarios ascendieron a 486 millones de toneladas de CO₂e, una cifra comparable a las emisiones del 19.º país más contaminante del mundo.
- Las mayores huellas de carbono corresponden a los 100 milmillonarios más ricos; cada uno de ellos genera, en promedio, 4 millones de toneladas de CO₂e en emisiones vinculadas a su participación en empresas, superando las emisiones conjuntas de carbono de 3.78 millones de personas.
- El 71 % de las inversiones de los milmillonarios corresponden a sectores considerados “de gran impacto climático”, como el del petróleo, el gas o los productos químicos —los mayores contaminantes—.

La relación entre los más ricos y los incendios, inundaciones y hambrunas

Se está produciendo un colapso climático. Las condiciones meteorológicas están cambiando en todo el mundo. Más calor extremo: días de 40 y 50 grados. Más tormentas. Más inundaciones. Más incendios forestales. Menos alimentos que cosechar y, por lo tanto, menos que comer, precios más altos y más personas con hambre.

GRÁFICO 3 DEL RESUMEN: CONTRIBUCIÓN DE LAS PERSONAS MÁS RICAS A LOS EPISODIOS DE CALOR EXTREMO



Oxfam dispone de datos nuevos con los que puede vincular por primera vez las emisiones de los más ricos con estos fenómenos meteorológicos extremos. Combinando los datos del Instituto del Medio Ambiente de Estocolmo (SEI) sobre desigualdad de las emisiones de carbono y los modelos de atribución del cambio climático,¹⁵ hemos logrado determinar cómo contribuyen los más ricos a la creciente probabilidad de episodios de calor extremo. Oxfam ha concluido lo siguiente:

- Se estima que las emisiones anuales del 1 % más rico causarán 1,9 millones de muertes adicionales por calor.¹⁶
- La contaminación por carbono de una persona perteneciente al 0,1 % más rico contribuye 125 veces más a los episodios de calor extremo que hoy se suceden en todo el mundo que la de una persona corriente, y casi 400 veces más que la de alguien del 50 % más pobre.¹⁷

Sacar tajada del sufrimiento climático: cómo se benefician de los desastres climáticos los más ricos

Incluso cuando las consecuencias del rápido calentamiento global son cada vez más evidentes, quienes más contribuyen al cambio climático están aprovechando esta crisis para continuar lucrándose. Los ricos buscan y aprovechan oportunidades para acumular más riqueza y poder a partir del daño que ellos mismos causan.

Según las previsiones, el valor anual del mercado mundial de recuperación tras desastres aumentará de los 70 000 millones de dólares a los 92 000 millones de dólares de cara a 2029, impulsado cada vez más por los fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático¹⁸ y creciendo a un ritmo muy superior a la media.¹⁹



Una pareja descansa en la playa de Moutchic, en Lacanau (suroeste de Francia), mientras un enorme incendio forestal avanza fuera de control en las inmediaciones y cubre el cielo de nubes de humo. Crédito de la foto: Maximilien Lamy/Getty Images

La jugada definitiva: beneficiarse tanto de la destrucción como de la reconstrucción

Es frecuente que los grandes inversores generen enormes beneficios a partir de las empresas que alimentan el cambio climático, al mismo tiempo que se embolsan sumas considerables gracias a las empresas encargadas de dirigir las operaciones de recuperación tras desastres. Oxfam ha elaborado una lista de 217 empresas que se lucran de la creación de desastres climáticos, de la labor de preparación ante ellos o de la recuperación posterior. Lo hemos denominado el “índice de destrucción y reconstrucción”. Al analizar quienes tienen participaciones en estas empresas resulta evidente que los principales inversores están generando un doble dividendo a partir de los desastres climáticos: invierten en los desastres, pero también en la recuperación.

Seis grandes gestoras de activos (incluidas Vanguard, BlackRock y State Street) representan más de un cuarto del conjunto de empresas del índice de destrucción y reconstrucción. BlackRock y Vanguard tienen participaciones en el 92 % de las empresas del índice: las inversiones totales de ambas en estas empresas superan el billón de dólares estadounidenses.²⁰

Sacar partido de cada desastre

La recuperación tras desastres suele allanar el terreno a la hora de promover otras agendas económicas que favorecen a los más ricos, como la privatización de los servicios públicos, el acaparamiento de tierras, la desregulación y las desgravaciones fiscales para los ricos y poderosos.²¹ Por nombrar dos ejemplos, en 2017, cuando Puerto Rico se recuperaba del huracán María, el gobernador aprovechó la oportunidad para privatizar la red eléctrica,²² lo que provocó el consiguiente aumento del número de apagones (como el de abril de 2022, que dejó sin electricidad a toda la isla).²³ En Barbuda, en el proceso de reconstrucción tras el huracán Irma, los litorales y humedales naturales fueron reemplazados por lujosas residencias y un campo de golf, lo que dejó sin acceso al mar a gran parte de la población local y de quienes se dedicaban a la pesca a pequeña escala.²⁴

Los desastres climáticos: maquinaria de desigualdad

La desigualdad agrava los desastres climáticos al tiempo que determina quién se lleva la peor parte. No existen los llamados desastres “naturales”, sino que es la desigualdad la que transforma fenómenos meteorológicos extremos en catástrofes climáticas, que causan estragos entre las personas de a pie, mientras los ricos pueden soportar con mayor facilidad sus consecuencias. Como se demuestra en diversos estudios, los desastres son más letales, infligen más daños y afectan en mayor medida a un mayor número de personas en países con mayor desigualdad.²⁵ En los países con mayores índices de desigualdad, la cifra de muertes relacionadas con inundaciones, por ejemplo, es siete veces más elevada.²⁶

Al mismo tiempo, las consecuencias del colapso climático multiplican las desigualdades preexistentes, porque los más ricos pueden capear el temporal —en sentido literal y figurado— mejor que el resto de la sociedad. Para las personas ricas que viven en grandes casas situadas en los barrios residenciales arbolados de Lavington, en Nairobi (Kenia), una lluvia torrencial no pasa de ser una ruidosa molestia. Sin embargo, esa misma tormenta puede llevarse rápidamente por delante la vida y las casas de las personas que viven hacinadas bajo techos de hojalata en el asentamiento informal de Kawangware, a apenas dos kilómetros de distancia.

Los grupos con menores ingresos están más *expuestos* a los desastres climáticos, ya que viven en lugares donde es más probable sufrir sus efectos. También son más *vulnerables*, pues habitan en viviendas de baja calidad (por ejemplo) o tienen un peor estado de salud o empleos que entrañan trabajar en el exterior. Además, cuentan con menos recursos y ahorros para recuperarse de los desastres, lo que los hace menos *resilientes* que las personas más ricas.

Por el contrario, la riqueza que ostentan permite a los más ricos vivir en lugares más seguros o disponer de otros sitios donde refugiarse (véase el Cuadro 2 del resumen), alojarse en viviendas más resistentes y menos vulnerables, o trabajar en espacios interiores protegidos de inclemencias meteorológicas. Los más ricos tienen la opción de invertir en servicios y suministros privados como generadores de diésel, reservas de agua potable y refugios de emergencia, servicios privados de extinción de incendios o protección contra inundaciones. Pueden asegurar sus activos frente a daños y reservar recursos que les permitan salir adelante durante una crisis, por lo que son capaces de reconstruir sus vidas con mayor rapidez.

Cuadro 2 del resumen: Los millonarios del sector tecnológico también migran

Las personas ricas están participando sigilosamente en el fenómeno de la migración climática. Los millonarios están adquiriendo islas y construyendo recintos fortificados y búnkeres subterráneos dotados de energía renovable, sistemas privados de suministro de agua y alimentos y servicios de seguridad de lujo, con lo que quedan protegidos frente a los desastres climáticos.²⁷ Estas estrategias son una forma de *apartheid* climático, ya que los más ricos se sirven de su riqueza y poder para escapar de las consecuencias de unas crisis que ellos mismos han propiciado.

Los millonarios del sector tecnológico se sitúan cada vez más a la vanguardia de esta tendencia. Peter Thiel, libertario republicano y donante de Trump, además de cofundador de PayPal y exmiembro del consejo de administración de Facebook, puso sus miras en el hemisferio sur en 2015, cuando compró por 4,5 millones de dólares una propiedad recóndita a orillas de un lago en Nueva Zelanda, donde desde entonces intenta construir un búnker preparado para afrontar una catástrofe apocalíptica. Parece ser que la rígida política migratoria del país no se aplica por igual a personas como Thiel.²⁸

Si bien las personas en situación de pobreza suelen poseer escasos bienes de valor, su pérdida puede suponer un impacto proporcionalmente mucho mayor. Perder la bicicleta de la que una persona depende para generar ingresos supone un gran revés para una familia pobre en comparación con la pérdida de un segundo coche por parte de una familia rica, aun cuando ese coche valga muchísimo más en términos monetarios.

Los desastres recurrentes no hacen sino agravar estos efectos, y las brechas de riqueza pueden ampliarse con el tiempo dado que la reconstrucción, el valor de los bienes y las nuevas inversiones benefician de manera desproporcionada a los grupos acomodados y mejor asegurados. En un amplio estudio realizado en 158 países entre 1995 y 2019 se puso de manifiesto que el incremento de los efectos del cambio climático estaba asociado a una creciente desigualdad de ingresos.²⁹

Cuadro 3 del resumen: Estudio de caso: los incendios forestales en California y la desigualdad

En verano, los incendios devoran los bosques de la costa oeste de Estados Unidos. Tan solo los ricos pueden escapar de la devastación que traen consigo. Los sistemas de alerta temprana avisan a los más ricos, que desalojan sus mansiones en helicóptero y se trasladan a hoteles de 5 estrellas, cuyas facturas a menudo pagan por adelantado sus compañías de seguros.³⁰ Las aseguradoras³¹ están cobrando primas anuales de hasta seis cifras por estas pólizas, que normalmente solo están disponibles para propiedades aseguradas por un valor superior a un millón de dólares.³²

En Altadena, una comunidad históricamente negra y racializada de clase media con una larga tradición de transmisión intergeneracional de la propiedad de la vivienda, muchas de las personas propietarias carecen de seguros o tan solo disponen de una cobertura parcial. Innumerables familias perdieron sus hogares durante la oleada de incendios forestales de 2025 y, con ellos, su principal fuente de patrimonio, acumulado a lo largo de décadas. Fruto de la desesperación, muchas de estas personas vendieron sus propiedades en ruinas a empresas inmobiliarias abusivas a precios muy inferiores a su valor, sacrificando así la seguridad y los vínculos sociales establecidos con su comunidad.³³

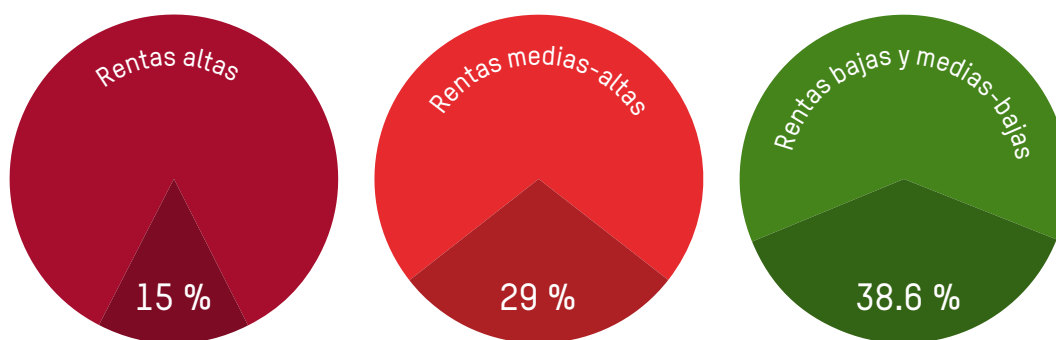
Más allá de los desastres: impactos desiguales de la reducción de la producción de alimentos y el aumento de los precios

La desigualdad asociada a la crisis climática no se limita exclusivamente a los fenómenos meteorológicos extremos y los desastres. También se manifiesta en sus efectos lentos pero implacables, que se suceden año tras año y afectan especialmente a la producción y los precios de los alimentos. Las lluvias llegan tarde, no llegan o son demasiado abundantes; no lo suficiente como para provocar un desastre, pero sí para reducir gradualmente la cantidad de alimentos que se producen. Al mismo tiempo, los precios de los alimentos no dejan de crecer, y absorben una proporción cada vez mayor de los ingresos de los grupos de renta baja y media en todos los países del mundo.

El elevado precio de los alimentos y la desigualdad

Los más ricos ni siquiera suelen comprar sus propios alimentos y, cuando lo hacen, es posible que ni siquiera se fijen en el precio. Esto se debe a que el costo de los alimentos representa una proporción muy pequeña de sus ingresos. En cambio, para la amplia mayoría de las personas, y sobre todo para quienes viven en situación de pobreza en todos los países del mundo, alimentar a sus familias supone un gasto considerable, por lo que el incremento de los precios de los alimentos tiene un enorme impacto y hace que la alimentación represente una proporción mayor del gasto de los hogares (véase el Gráfico 4 del resumen). Las mujeres, quienes se dedican a la agricultura en pequeña escala, las personas que se dedican a la pesca, los pueblos indígenas y las comunidades racializadas siguen enfrentándose a unas tasas de malnutrición e inseguridad alimentaria desproporcionadamente elevadas.³⁴

GRÁFICO 4 DEL RESUMEN: PROPORCIÓN DEL GASTO TOTAL ANUAL DE LOS HOGARES DESTINADA A ALIMENTOS



Fuente: Servicio de Investigación Económica del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (2022, 2023, 2025), datos procesados por Our World in Data.³⁵

Los efectos no solo se perciben en términos de la cantidad o la calidad de los alimentos que se ponen sobre la mesa. Cuando la alimentación representa una proporción tan elevada del gasto de los hogares, la subida de los precios obliga a las familias a hacer sacrificios, por ejemplo, a priorizar la alimentación de los niños y las niñas y los hombres por encima de la de las mujeres, o a recortar gastos en educación o sanidad.³⁶ Por su parte, los más ricos al principio ni se darían cuenta del aumento de la factura de la compra, e incluso si lo hicieran tendrían la posibilidad de ahorrar reduciendo sus gastos discrecionales, como vacaciones, alimentos de lujo y vehículos.

GRÁFICO 5 DEL RESUMEN: LA INDUSTRIA ALIMENTARIA ESTÁ DOMINADA POR MILLLONARIOS, CUYA RIQUEZA SOLO HA AUMENTADO CON LAS SUCEVAS CRISIS DE LA CADENA ALIMENTARIA



Los más ricos también controlan el sistema alimentario y se lucran con él

Un pequeñísimo grupo cada vez más reducido de personas, empresas y actores financieros adinerados está haciéndose con el control de una proporción cada vez mayor de las tierras agrícolas de todo el mundo. Las explotaciones agrícolas que superan las 1000 hectáreas suponen más de la mitad de las tierras agrícolas del mundo, pese a representar tan solo el 0,1 % de las empresas agrícolas.³⁷ Los propietarios de grandes explotaciones que disponen de mayores recursos financieros también están en mejores condiciones de invertir en tecnologías avanzadas, sistemas de riego e insumos para aumentar la productividad que mejoran su capacidad de adaptación. Las personas más pobres con explotaciones o dedicadas a la agricultura suelen carecer del capital necesario para realizar inversiones similares, lo que profundiza las desigualdades en cuanto a resiliencia y adaptación.³⁸ Los nuevos enfoques “climáticamente inteligentes” que prefieren las grandes empresas agrícolas normalmente están fuera de su alcance, lo que no hace sino agravar la desigualdad.

Sacar tajada de las crisis alimentarias propiciadas por el cambio climático

La escasez de productos derivada del cambio climático se utiliza para justificar subidas de precios superiores al aumento de los costos de producción. En 2024, los fenómenos meteorológicos extremos dañaron las cosechas de cacao de África Occidental, lo que provocó una subida interanual de los precios de aproximadamente el 231 %. Sin embargo, este incremento no reportó beneficio alguno a quienes cultivan el cacao.³⁹ Ese mismo año, las fuertes lluvias en Indonesia y las sequías en Brasil y Vietnam dieron lugar a la escalada del precio del café, que subió un 38,8 % con respecto al promedio del año anterior.⁴⁰ Las empresas dedicadas al comercio de café, que actúan como intermediarias en las cadenas de suministro, obtuvieron enormes beneficios como resultado.

Los multimillonarios, quienes poseen algunas de las principales empresas alimentarias del mundo, también dominan la industria alimentaria. Desde 2020, su riqueza ha aumentado en más de 130 000 millones de dólares en términos reales, al beneficiarse de las múltiples crisis de la cadena alimentaria.⁴¹ La familia propietaria de Cargill, una de las mayores empresas comercializadoras de alimentos del mundo, ya cuenta con 21 multimillonarios,⁴² en comparación con los 14 que tenía en 2019, antes de la pandemia de COVID-19.⁴³

Medidas clave para construir un futuro igualitario y sostenible

Otro futuro sigue siendo posible. Al crear un mundo más igualitario, se podrían reducir con rapidez las emisiones, hacer que los sistemas alimentarios fueran más justos y resilientes y reforzar los sistemas públicos para proteger a la población frente a las crisis y garantizar su adaptación a los efectos del cambio climático. Para hacer realidad ese futuro será necesario adoptar decisiones políticas audaces encaminadas a frenar la excesiva acumulación de riqueza y el poder de las grandes empresas, al tiempo que se invierte en la resiliencia, los derechos y los medios de vida de la mayoría de las personas. La igualdad climática debe ser la base de la acción climática.

Oxfam ha **identificado cinco medidas que pueden adoptarse**, y la buena noticia es que muchas de las recomendaciones políticas que sustentan estas medidas son las mismas, lo que permite obtener un beneficio doble, triple o incluso cuádruple. Por ejemplo, la aplicación de tipos impositivos muy elevados sobre el uso de aviones privados permitirá: construir sociedades más igualitarias en términos económicos al reducir la riqueza de los más ricos, disminuir drásticamente la contaminación por carbono, recaudar unos ingresos considerables que permitan a los Gobiernos de países de renta alta ayudar a su ciudadanía al tiempo que cumplen sus promesas de financiación climática de cara al resto del mundo, y, por último, este gasto a su vez hará que las sociedades y la ciudadanía de a pie tengan una capacidad mayor para garantizar que los fenómenos meteorológicos extremos no se traduzcan en desastres.

Estas son las cinco medidas:

1. Frenar las emisiones de carbono de los más ricos.

Abordar las emisiones derivadas tanto de su consumo como de su patrimonio. Para ello, gravar los ingresos y la riqueza del 1 % más rico. Aplicar impuestos de carácter punitivo a los artículos y las actividades de lujo que generan un nivel elevado de emisiones, como los aviones privados, a fin de desincentivar su uso. Gravar en mayor medida la riqueza que se invierte en industrias altamente contaminantes.

2. Aumentar considerablemente la financiación destinada a propiciar la adaptación de los países.

Los países ricos responsables de la crisis climática deben brindar al resto del mundo la financiación necesaria para adaptarse a sus efectos y hacerles frente. Pueden obtener estos fondos aplicando impuestos a las personas y empresas más ricas de sus países con miras a minimizar la presión sobre los grupos de ingresos bajos. Con estos ingresos, deben cumplir, como mínimo, su compromiso de triplicar la financiación destinada a la adaptación de cara a 2035, aunque sería preferible que lo hicieran mucho antes. Estos fondos deben concederse en forma de subvenciones, no de préstamos, y canalizarse a través de los fondos de las Naciones Unidas para el clima.

3. Establecer planes nacionales con plazos definidos para reducir al mínimo la desigualdad económica.

Se ha demostrado que los países con mayor igualdad económica son más seguros y respetuosos con el medioambiente, además de estar mucho mejor preparados para hacer frente a crisis climáticas como incendios forestales, inundaciones o sequías. Por ello, todos los países deben establecer planes y objetivos con plazos definidos para lograr reducir al mínimo la desigualdad de ingresos y riqueza, de modo que los ingresos del 10 % más rico no superen los del 40 % más pobre.

Cuadro 4 del resumen: Las medidas de Cuba para afrontar frecuentes huracanes

El compromiso firme de Cuba con la igualdad y la justicia social ha tenido mucho que ver en el establecimiento de una infraestructura social y física que permite al país hacer frente a los frecuentes huracanes, lo que a su vez ha mitigado la desigualdad de sus efectos.⁴⁴ Por ejemplo, el país ha desarrollado un enfoque integral para la preparación ante desastres y la gestión del riesgo de tormentas tropicales, que ha sido reconocido por parte tanto de las Naciones Unidas como de la Cruz Roja.⁴⁵ Como resultado, cuando los huracanes han azotado Cuba y otras islas colindantes, se han registrado menos muertes y daños que en países mucho más desiguales como Puerto Rico o la República Dominicana.

4. Minimizar la exposición, reducir la vulnerabilidad e igualar la adaptación a fenómenos meteorológicos extremos para construir sistemas alimentarios más igualitarios y resilientes.

La adaptación al cambio climático debe reducir la desigualdad, no reforzarla. Las políticas públicas deben minimizar la exposición a las amenazas asociadas al cambio climático, reducir la vulnerabilidad y fomentar la resiliencia, en especial para las comunidades excluidas y más expuestas. Las políticas deben abarcar una protección social amplia, unos ingresos garantizados, una infraestructura resiliente al clima en todos los servicios públicos (como educación y transporte) y unos sistemas de alerta temprana y medidas de evacuación centrados en las personas. Limitar el precio de los alimentos e invertir en sistemas públicos de distribución alimentaria. Velar por que las personas que se dedican a la agricultura tengan acceso a tierras cultivables, sistemas de riego y bancos comunitarios de semillas, entre otros insumos. Redistribuir la tierra, introducir sistemas de gobernanza de la tierra centrados en las personas que reconozcan los derechos consuetudinarios y colectivos de la tenencia de tierras. Asimismo, se impedirá que las tierras dedicadas a la producción de alimentos se desvíen hacia la producción de biocombustibles o a programas de compensación de las emisiones de carbono.

5. Poner fin al capitalismo del desastre y al lucro derivado del colapso climático.

Los Gobiernos deben contener el poder excesivo de las empresas y asegurar que la respuesta climática anteponga las necesidades humanas a los beneficios de los accionistas. Estas políticas deben prever impuestos permanentes sobre los beneficios extraordinarios y establecer límites a los beneficios empresariales y topes de precios, así como prohibir la especulación. Además, debe reducirse el poder de las empresas acabando con los monopolios. Al mismo tiempo, todos los países deben priorizar alternativas públicas.

De adoptarse, estas cinco medidas contribuirán en gran medida a romper el círculo vicioso entre crisis climática y desigualdad, así como a construir un futuro sostenible e igualitario para las personas y el planeta.

NOTAS

- 1 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, dato estadístico n.º 2.1.
- 2 Las muertes estimadas se producen a lo largo de un período de 100 años, alcanzando su máximo en torno al décimo año. Esta estimación se basa en el hecho de que las emisiones de CO₂ alcanzan su máximo potencial de calentamiento aproximadamente 10 años después de su emisión. Para más información, véase la nota metodológica (en inglés) del informe *Desastre ¿para quién?*, Dato estadístico 2.5.
- 3 Lindersson, S., Raffetti, E., Rusca, M., Brandimarte, L., Mård, J. y Di Baldassarre, G. (2023). "The Wider the Gap between Rich and Poor the Higher the Flood Mortality". *Nature Sustainability*, 6, 995–1005. <https://doi.org/10.1038/s41893-023-01107-7>
- 4 Dabi, N., Maitland, A. y Nilsson Lewis, A. (2025). *El saqueo climático: una poderosa minoría nos aboca al desastre*. Oxfam Internacional. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/climate-plunder-how-a-powerful-few-are-locking-the-world-into-disaster-621741>
- 5 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, dato estadístico n.º 2.1.
- 6 Gössling, S., Humpe, A. y Leitão, J.C. (2024). «Private Aviation is Making a Growing Contribution to Climate Change». *Communications Earth & Environment*, 5, 666. <https://doi.org/10.1038/s43247-024-01775-z>
- 7 VistaJet y Wealth-X. (2018). *The Jet Traveler Report: The Global Perspective on Who Flies Privately and How*. VistaJet. Consultado el 1 de julio de 2026. <https://www.vistajet.com/globalassets/documents/jettravelerreport.pdf>
- 8 Gössling, S. y Humpe, A. (2020). "The Global Scale, Distribution and Growth of Aviation: Implications for Climate Change". *Global Environmental Change*, 65, 102194. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2020.102194>
- 9 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, Sección n.º 1.
- 10 Ischinsky, E. y Tisch, D. (2023). "Women in the Global Super Rich. An Analysis of the Forbes World's Billionaires List, 2010–2023". *Australian Feminist Studies*, 37(114), 458–474. <https://doi.org/10.1080/08164649.2023.2243649>; Page, B.I., Seawright J. y Lacombe M.J. (2018). *Billionaires and Stealth Politics*. University of Chicago Press.
- 11 Valentino, L. y Yadon, N. (2023). "Intersectional Wealth Gaps: Contemporary and Historical Trends in Wealth Stratification among Single Households by Race and Gender". *Socius*, 9, 1–17. <https://doi.org/10.1177/23294965221139845>
- 12 Maitland, A., Lawson, M., Stroot, H., Poidatz, A., Khalfan, A. y Dabi, N. (2022). *Los milmillonarios del carbono. Las emisiones derivadas de las inversiones de las personas más ricas del mundo*. Oxfam Internacional. Consultado el 1 de julio de 2026. <https://policy-practice.oxfam.org/resources/carbon-billionaires-the-investment-emissions-of-the-worlds-richest-people-621446/>
- 13 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, Sección n.º 3.
- 14 Las emisiones derivadas de las inversiones se calculan distribuyendo las emisiones de alcance 1 y 2 de las empresas entre los milmillonarios, en base al porcentaje de participación que tengan: si un milmillonario posee el 25 % de una empresa, se entiende que el 25 % de las emisiones de esa empresa corresponden a la cartera de inversión de ese milmillonario. Se han incluido exclusivamente las inversiones superiores al 10 %, ya que quienes poseen participaciones de ese nivel se consideran «accionistas principales» y ejercen una mayor influencia en la dirección y estrategia de la empresa.
- 15 Sobre la base de un estudio pionero: Schöngart, S., Nicholls, Z., Hoffmann, R., Pelz, S. y Schleussner, C.F. (2025). "High-Income Groups Disproportionately Contribute to Climate Extremes Worldwide". *Nature Climate Change*, 15, 627–633. <https://doi.org/10.1038/s41558-025-02325-x>
- 16 Las muertes estimadas se producen a lo largo de un período de 100 años, alcanzando su máximo en torno al décimo año. Esta estimación se basa en el hecho de que las emisiones de CO₂ alcanzan su máximo potencial de calentamiento aproximadamente 10 años después de su emisión. Para más información, véase la nota metodológica (en inglés) del informe *Desastre ¿para quién?*, Dato estadístico 2.5.
- 17 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, dato estadístico n.º 5.6.
- 18 Sisson, P. (11 de octubre de 2024). "Natural disasters are making a mess of America. Private equity wants the cleanup cash". *Sherwood News*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://sherwood.news/business/natural-disaster-clean-up-business-private-equity>
- 19 Stevenson, A.J. (26 de agosto de 2024). "Climate stocks storm past S&P 500". *Bloomberg*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.bloomberg.com/professional/insights/sustainable-finance/climate-stocks-storm-past-sp-500>
- 20 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, Sección 4 (Double dividend)
- 21 Klein, N. (2014). *This Changes Everything: Capitalism vs. the Climate*. Simon & Schuster.
- 22 Aronoff, K. (24 de enero de 2018). "Puerto Rico governor seizes opportunity created by Hurricane Maria, plans to privatize electric power". *The Intercept*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://theintercept.com/2018/01/24/puerto-rico-prepa-opportunity-government-plans-to-privatize-electric-power>
- 23 Wilkins, J. (11 de noviembre de 2022). «La pesadilla eléctrica de Puerto Rico, traída a ustedes por la privatización». *Internacional Progresista*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://progressive.international/wire/2022-11-11-puerto-ricos-electricity-nightmare-was-brought-to-you-by-privatization/es/>

- 24 Irish Centre for Human Rights. [2 de abril de 2025]. "Barbuda: a case study in disaster capitalism and resistance". Consultado el 2 de junio de 2026. <https://ichrgalway.org/2025/04/02/barbuda-a-case-study-in-disaster-capitalism-and-resistance>
- 25 Cappelli, F., Costantini, V. y Consoli, D. (2021). "The Trap of Climate Change-Induced 'Natural' Disasters and Inequality". *Global Environmental Change*, 70, 102329. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2021.102329>; Lindersson, S. et al. (2023). "The Wider the Gap between Rich and Poor the Higher the Flood Mortality", óp. cit.
- 26 Lindersson, S. et al. (2023). "The Wider the Gap between Rich and Poor the Higher the Flood Mortality", óp. cit.
- 27 Guinness, K., Bollmer, G. y Doig, T. (1 de marzo de 2024). "Billionaires are building bunkers and buying islands. But are they prepping for the apocalypse – or pioneering a new feudalism?". *The Conversation*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://theconversation.com/billionaires-are-building-bunkers-and-buying-islands-but-are-they-prepping-for-the-apocalypse-or-pioneering-a-new-feudalism-223987>
- 28 Donnell, H. (29 de enero de 2017). "Silicon Valley super-rich head south to escape from a global apocalypse". *The Guardian*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.theguardian.com/technology/2017/jan/29/silicon-valley-new-zealand-apocalypse-escape>
- 29 Cevik, S. y Jalles, J.T. (2023). "For Whom the Bell Tolls: Climate Change and Income Inequality". *Energy Policy*, 174, 113475. <https://doi.org/10.1016/j.enpol.2023.113475>
- 30 Smiley, L. (20 de septiembre de 2018). "Private firefighters and five-star hotels: how the rich sit out wildfires". *The Guardian*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.theguardian.com/world/2018/sep/20/private-firefighters-wildfire-insurance-climate-change-capitalism>
- 31 Ibid.
- 32 Boomhower, J., Fowlie, M., Gellman, J. y Plantinga, A. (2024). "How Are Insurance Markets Adapting to Climate Change? Risk Classification and Pricing in the Market for Homeowners Insurance". Documento de trabajo n.º 32625. National Bureau of Economic Research. Consultado el 2 de junio de 2026. https://www.nber.org/system/files/working_papers/w32625/w32625.pdf
- 33 Thrash-Ntuk, T. (17 de enero de 2025). "Wealth will dictate LA fire recovery unless California learns from mistakes of past disasters". *CalMatters*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://calmatters.org/commentary/2025/01/wealth-los-angeles-fire-recovery>
- 34 FAO. (2023). *La situación de las mujeres en los sistemas agroalimentarios*. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://openknowledge.fao.org/items/ad0741f-9de2-4d09-ae68-b19cc871601a>; IPCC. (2019). *Special Report on Climate Change and Land*. Capítulo 5: "Food Security". Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Consultado el 28 de julio de 2026. <https://www.ipcc.ch/srccl/chapter/chapter-5/>
- 35 Our World in Data. (2023). "Share of consumer expenditure spent on food, 2023". Consultado el 29 de julio de 2026. <https://ourworldindata.org/grapher/share-of-consumer-expenditure-spent-on-food>
- 36 FAO. (2008). «Los precios elevados de los alimentos y la seguridad alimentaria». Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.fao.org/4/i0291s/i0291s03.pdf>
- 37 FAO, Coalición Internacional para el Acceso a la Tierra (ILC) y Centre de coopération internationale en recherche agronomique pour le développement (CIRAD). (2026). *The Status of Land Tenure and Governance*. Consultado el 4 de junio de 2026. <https://openknowledge.fao.org/bitstreams/b207367a-880e-412a-afdd-955fa943a518/download>
- 38 IFAD. (22 de abril de 2026). «En Benín, las finanzas rurales impulsan la resiliencia y el crecimiento». Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.ifad.org/es/w/voces-rurales/en-benin-las-finanzas-rurales-impulsan-la-resiliencia-y-el-crecimiento>
- 39 Lahiri, I. (28 de marzo de 2024). "Cocoa prices rise to fresh records: will we run out of chocolate?". *Euronews*. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.euronews.com/business/2024/03/28/cocoa-prices-rise-to-fresh-records-will-we-run-out-of-chocolate>
- 40 FAO. (14 de marzo de 2025). "Adverse climatic conditions drive coffee prices to highest level in years". Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. Consultado el 2 de junio de 2026. <https://www.fao.org/newsroom/detail/adverse-climatic-conditions-drive-coffee-prices-to-highest-level-in-years/en>
- 41 Nota metodológica (en inglés) de *Desastre ¿para quién?*, dato estadístico n.º 6.1.
- 42 Forbes. (2026). «Cargill-MacMillan family» Forbes. Consultado el 21 de julio de 2026. <https://www.forbes.com/profile/cargill-macmillan-1/>
- 43 Hoffower, H. (27 de septiembre de 2019). "Income inequality in the US has hit a record high. Meet the 15 richest American family 'dynasties,' who have a combined net worth of \$618 billion". *Business Insider*. Consultado el 21 de julio de 2026. <https://www.businessinsider.com/richest-family-wealth-dynasties-ranked-generational-wealth-fortune-net-worth-2019-2>
- 44 Thompson, M. y Gaviria, I. (2004). *Cuba – Superando la tormenta: lecciones de reducción de riesgo en Cuba*. Oxfam América. Consultado el 28 de julio de 2026. <https://www.oxfamamerica.org/explore/research-publications/cuba-weathering-the-storm/>
- 45 Clayfield, A., Kirk, E.J. y Story, I. (eds.) (2021) *Disaster Preparedness and Climate Change in Cuba: Management and Adaptation*. Bloomsbury Academic.

Acerca de Oxfam

Oxfam es un movimiento mundial de personas que luchan contra la desigualdad para acabar con la pobreza y la injusticia. Trabajamos en más de 70 países de todo el mundo junto a miles de socios y aliados, ayudando a las comunidades a labrarse una vida mejor, a reforzar su resiliencia y a proteger sus vidas y sus medios de subsistencia, incluso en tiempos de crisis. Para obtener más información, póngase en contacto con cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Aotearoa (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Colombia (www.oxfamcolombia.org)

Oxfam Dinamarca (www.oxfam.dk)

Oxfam Filipinas (www.oxfam.org.ph)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam Gran Bretaña (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam KEDV (www.kedv.org.tr)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)